

La Violencia Urbana

*Roberto Briceño-León**

Cuentan los investigadores, que cuando a mediados de los años ochenta las universidades católicas de la región se propusieron hacer un estudio sobre la violencia y alguien mencionó la inclusión de Venezuela, muchos dudaron y hasta se preguntaron por qué incluir un país que no mostraba ese drama.

De alguna manera las transformaciones en el país han sido muy rápidas, tanto para el crecimiento económico, la urbanización y la movilidad social ascendente, como para su caída. Hace veinte años, muchos de los procesos sociales que hoy observamos eran inimaginables, se creía en la prosperidad sostenida e indetenible y teníamos los sueños de la gran Venezuela. Pero la procesión iba por dentro, así decían las abuelas. De allí lo acertado del título del libro compilado por Naim y Piñango: una ilusión de armonía. Las bajas tasas de homicidios y de violencia en general eran parte de esa ilusión. Ilusión que, como el resto de efectos del petróleo, tiene a su vez una gran dosis de realidad, pues la riqueza del país fue cierta ya que enriqueció a mu-

*Sociólogo, Dr. en Ciencias Sociales. Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela, Caracas. Director del Laboratorio de Ciencias Sociales (LACSO), Caracas. Telf. 02-6619752. Telefax: 58-2-6931765 - 6611094

chos dentro y fuera del país: pero no al país. Por lo tanto es una ilusión que nosotros preferimos llamar "Los efectos perversos del petróleo", y fue así como titulamos nuestro libro a comienzos de los años ochenta. Pero, las personas se preguntaban aún por qué, y algunos nos llamaron pájaros agoreros. No se podía entender los caminos torcidos que tiene la evolución social. Recuerdo que por esos años, un conocido entrevistador de televisión nos reclamó, sorprendido, en uno de los programas que acompañan el almuerzo: ¿y es que acaso una sociedad puede retroceder?. Realmente, las sociedades nunca retroceden, pues el río de la historia siempre avanza y nadie se moja dos veces en las mismas aguas. Lo que acontece con las sociedades es que pueden cambiar hacia mejor o hacia peor, y en los últimos veinte años la sociedad venezolana ha empeorado, y la pobreza y la violencia son los indicadores más claros de este hecho.

Luego de veinte años de caída sostenida del salario real, el empobrecimiento ha sido evidente y ha afectado a todos los sectores de la sociedad. En términos reales, nos reporta L.P. España en un reciente estudio realizado por la UCAB, el ingreso familiar promedio es similar al de 1951. Lamentablemente en violencia no podemos decir lo mismo, es decir, no estamos igual que en los cincuenta, pero ni siquiera somos parecidos a la primera mitad de los años ochenta, estamos mucho peor. La tasa de homicidios, uno de los indicadores más confiables, se duplicó entre 1988 y 1992, y no ha descendido. Y nuestros cálculos indican que en 1999 tendremos más de 14 homicidios por día. Esta realidad ha sido el producto de muchos cambios que se han dado en la sociedad, no se trata de uno u otro criminal que puede interpretarse patológicamente. Es un proceso social. Como lo es también la respuesta airada de la población que demanda venganza y mayor severidad en las penas; y de los políticos que se atreven a favorecer linchamientos y aunar penas de muerte, porque auguran que le arrojará ganancias electorales.

La Revista Fermentum ha querido hacerse eco de este drama de la sociedad, y hacerlo a la manera de la ciencia. Los artículos que aquí se presentan recogen una muestra esencial de los diversos modos de abordar el problema desde la sociología, la antropología, la criminología y la economía. Y lo hacen a través de los aspectos que, si bien no exclusivos, son relevantes: La violencia se relaciona con los jóvenes y el porte de armas (Gabaldón), con las actitudes que la población tiene hacia la Violencia (Briceño-León, Camardiel y Avila), con las respuesta

que da la sociedad a través de la policía (Márquez y Castillo), con los costos que la violencia está ocasionando a la sociedad (Navarro) y con la pérdida de la libertad en la ciudad (Briceño-León).

Estos trabajos se relacionan entre sí por el tema y por el esfuerzo de investigación desplegado en la comunidad científica venezolana durante los pasados cinco años. La cruda realidad de la violencia ha golpeado la conciencia de los investigadores y las puertas de las instituciones, y ha empujado la forja de una masa crítica de pensamiento en el área de la violencia. Aun queda mucho por hacer, pero ya aquí se muestran parte de los resultados. El grueso de estas investigaciones han sido el fruto de un trabajo importante que se llevó a cabo bajo la carismática orientación del Dr. Rodrigo Guerrero, quien, desde la Organización Panamericana de la Salud y el Banco Interamericano de Desarrollo, logró crear una corriente de estudios comparativos. En Venezuela, el CONICIT lanzó una agenda que denominó "Violencia Urbana" la cual financió uno de los proyectos cuyos resultados aquí se presentan.

Por otra parte, en la sección Explorando la Ciudad se ofrece un valioso trabajo, realizado por Jhorima Vielma Rangel, en el que presenta una aproximación al estudio de las representaciones sociales sobre identidad de género. Una exploración en estudiantes universitarios en Mérida - Venezuela.

En 1998, el jefe de la policía de Caracas, abrumado por los repetidos robos a los buses del transporte público que ocurrían a plena luz del día y bajo la complicidad o el silencio de los vecinos, reconoció las múltiples dificultades que ese organismo tenía para actuar en el caso. Dijo, claramente, que no podía entender lo que sucedía; y que se necesitaba de la ayuda de sociólogos para explicar el fenómeno. Esos cambios en la sociedad son realmente muy importantes, pues permiten un abordaje distinto del problema y le dan un lugar apropiado a la ciencia; pero generan, también, la obligación ética y científica de cubrir las expectativas que la investigación ha creado. Esperamos que este número especial de la Revista Fermentum pueda ser un modesto, pero útil aporte en ese camino.

FERMENTUM, Número 24.

I.- Tema Central. Trabajo, Familia e Identidad: Análisis socio-histórico y representaciones **Suárez de Paredes y Luz Peñalver**. 1.- Trabajo Campesino y Memoria Histórica : Entre la vocación y el hábito. **Niria Suárez de Paredes**. 2.- Representaciones, actores sociales y espacios de poder desde el enfoque interdisciplinar. **Belin Vázquez de Ferrer**. 3.- Parentesco, poder y notabilidad. Estudio de una red familiar en Mérida colonial (Venezuela). **Mercedes Ruíz Tirado**. 4.- De Campesino a Agricultor. Una visión sociohistórica de los procesos laborales y formación de identidades. **Luz Peñalver y José Flores**.

II. Explorando la ciudad. Los Archivos Municipales del Estado Mérida. **Milagros Contreras Dávila, Robert Darío Castillo, José Gregorio Araujo y Alfredo Nadal Contreras**.

FERMENTUM. Número 23.

I.- Tema Central. Violencia de género. Saberes, poderes y prácticas sociales. 1.- La violencia hacia la mujer. ¿Realmente cuenta?. **Ofelia Alvarez**, 2.- Globalización de la economía y violencia contra la mujer. **Maria Mies**. 3.- El estatuto teórico de la violencia de género. **Heleieth Iara Bongiovanni Saffioti** 4.- La atención psico-social a la violencia en la pareja en Venezuela. **Ofelia Alvarez**. 5.- Inteligencia emocional contra el abuso sexual infantil. **Blanca Elisa Cabral**. 6.- Violencia y construcción de la masculinidad y la feminidad. **Carmen Teresa García y Blanca Elisa Cabral**.

II.- Explorando la ciudad. Violencia en el aula de clase. Autoritarismo versus democracia en la educación venezolana. Caso ULA- Mérida. **Maria del Pilar Quintero**.

III.- Reseñas. Reseña de eventos científicos y cursos de post-grado.